

## Los artrópodos en los jeroglíficos del antiguo Egipto.

Antonio MELIC<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Avda. Radio Juventud, 6; 50012 ZARAGOZA.

La civilización egipcia se prolongó durante más de 3 mil años, desde el período predinástico tardío (= 3000 a.C.) hasta el período Grecorromano que finalizó hacia el 395 d.C. La iconografía del Egipto faraónico es una de las más ricas y variadas del mundo antiguo y ha atraído el interés de numerosos estudiosos, eruditos o simples coleccionistas. Sus jeroglíficos y composiciones han tenido un efecto cautivador para el hombre moderno mucho antes de que fueran desentrañados sus mensajes.

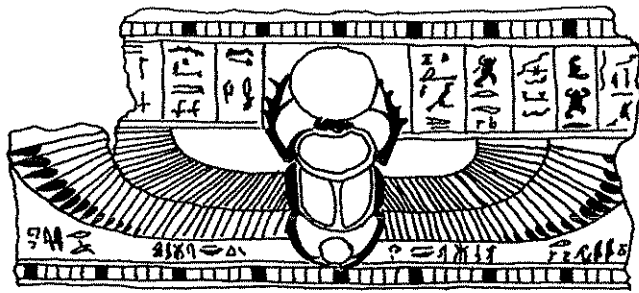
Los antiguos egipcios llenaron sus hogares, templos y tumbas de obras artísticas de todo tipo: pinturas, esculturas, ornamentos, utensilios, joyas, amuletos... Sin embargo, como señala Wilkinson (1995), estos objetos no deben ser vistos como simples composiciones estéticas puesto que la función del arte estuvo estrechamente relacionada con las creencias religiosas y, generalmente, no es posible comprender un aspecto sin hacer referencia al otro. Los egipcios buscaban representar sus creencias religiosas e ideas sobre la naturaleza del cosmos a través del mensaje simbólico contenido en sus composiciones artísticas. Sin embargo, su mundo espiritual no es fácilmente asequible a los occidentales del siglo XX. Las imágenes mágicas y simbólicas coexisten y, a veces, se entremezclan de manera insoportable (Lurker, 1991). Más aun -señala el mismo autor- para nosotros, el símbolo es un objeto abstracto, irreal, puramente evocador de una idea u objeto real; para el egipcio arcaico, cuya percepción del mundo era fundamentalmente visual y mágica, símbolo y objeto evocado es, en esencia, lo mismo, la misma cosa. El nombre de un hombre no es sólo una forma de identificarle; forma parte de su propia existencia o esencia.

Además de las pirámides, el arte egipcio es famoso por sus jeroglíficos, que eran conocidos como *medu netcher*, es decir, 'palabra de dios', idea que subyace en la propia palabra 'jeroglífico' acuñada por los griegos. Se trata, sin lugar a dudas, de un sistema de escritura, pero reservado para actividades rituales, artísticas y religiosas<sup>1</sup>. Los egipcios creían en el origen divino de la escritura. Su inventor fue el dios Thot, y la diosa Seshat se convirtió en representante de la misma. Gómez-Espelosín y Pérez Largacha señalan en *Egiptomanía* (1997): Más allá de su origen, los signos jeroglíficos tenían un misterio, una vida propia y una magia. Según sus concepciones, todo aquello que existía o era representado tenía vida propia, su propio *Ka* o alma<sup>2</sup>. Estos tienen dos sentidos: uno fonográfico o fonético (signos sonoros)

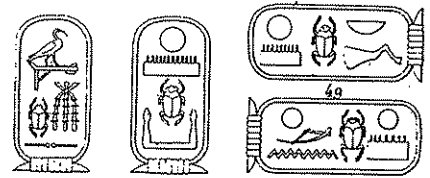
y otro ideográfico, en el que arte y escritura estaban tan íntimamente ligados que cuando los escribas terminaban de aprender a dibujar la totalidad de la lista de signos con la habilidad requerida, se convertían de inmediato en 'artistas' (Andred, 1980). Los ideogramas tienen varios niveles posibles de asociación (y de ahí las grandes dificultades para interpretarlos correctamente), por lo que el mensaje simbólico es, en ocasiones, más el efecto de la interacción entre signos que de su significado implícito. De cualquier forma, no es éste el lugar para profundizar en estas cuestiones. Aquí nos vamos a limitar a mostrar brevemente la 'iconografía' de diversos signos asociados a artrópodos en la escritura jeroglífica del antiguo Egipto y a hacer una referencia telegráfica a su simbología.

**El Escarabajo** (Figs. 1-3): El más famoso de todos los símbolos 'entomológicos' del antiguo Egipto es, sin duda, el escarabajo. Este era una imagen de la 'autocreación' por que los egipcios pensaban que el escarabajo nacía por sí mismo de una bola de estiércol. Gracias al descubrimiento de numerosos ejemplares disecados ('momificados') podemos saber con exactitud que se trataba de *Scarabeus sacer* Linneo. Una especie parecida, aunque de color verde metálico, *Kheper aegyptorum* (Latreille) pudo ser confundida con éste (Cambefort, 1994), aunque en la actualidad no está presente en Egipto<sup>3</sup>. El escarabajo fue equiparado con el dios Atum (dios creador) y más tarde, debido a lo característico de sus costumbres, al dios sol Ra, pues se consideraba que el coleóptero, después de crear una forma perfecta (una esfera) del caos, la empujaba como Ra empuja la esfera solar a través del cielo todos los días. Las protuberancias de la cabeza del escarabajo -similares a rayos solares- ayudaban a reforzar la asociación. Khepri -nombre del escarabajo como dios primordial- estaba también relacionado con el símbolo de la resurrección, según consta en el *Libro de los Muertos*<sup>4</sup>. A estos efectos solía utilizarse un amuleto de esteatita o loza fina -el escarabeo- que se depositaba en la tumba del difunto como símbolo de la nueva vida (fig. 3).

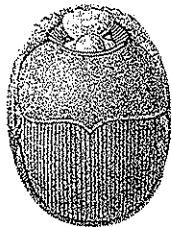
**La abeja** (fig. 4-8): El símbolo *bit* representa a la abeja, insecto de significado solar y vinculado, en consecuencia, al dios Ra. Una leyenda dice que en cierta ocasión Ra lloró y sus lágrimas se convirtieron en abejas al llegar al suelo. La abeja es también un símbolo real, especialmente en el Bajo Egipto, donde la Corona terminó denominándose *bit*, así como el



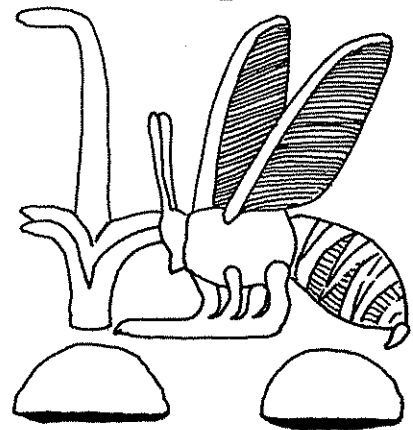
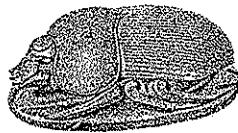
1



2



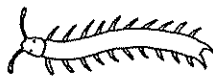
3



4



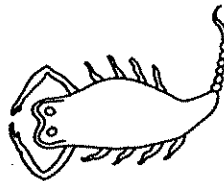
5



9



6



10



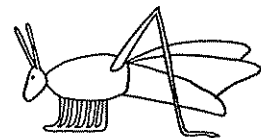
13



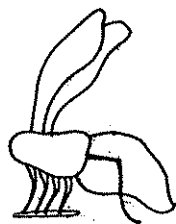
7



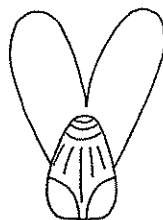
11



14



8



12



15

Fig. 1.-Fragmento de pintura de una tumba tebana. Fig. 2.-Cartuchos con el símbolo de Kheper pertenecientes a diversas leyendas de edificios de Tebas. Fig. 3.-'Escarabeos' o amuletos en forma de escarabajo (de *Description de l'Égypte*). Fig. 4.-Título *nesu-bit* de Sesostri I, templo de Amón en Karnak (dibujado a partir de fotografía de bajorelieve de Wilkinson, 1995). Fig. 5-7.-Diferentes iconografías de la abeja en los jeroglíficos egipcios. Fig. 8.-Representación de Abeja sin cabeza (equivalente a abeja inofensiva). Fig. 9.-Ciempiés. Fig.10-11.-Escorpiones estilizados de zodiacos egipcios. Fig.12.-Mosca. Fig.13.-Símbolo del 'espantamoscas'. Fig.14.-Langosta. Fig.15.-Cangrejo, según el zodiaco egipcio.

propio rey. La abeja aparece frecuentemente junto al símbolo del junco que representa al Alto Egipto (fig. 4). Ambos símbolos pasaron a formar parte de la titulación real.

La apicultura era ya bien conocida por los egipcios y existen varias representaciones de esta actividad. En ocasiones la abeja aparece sin cabeza para conseguir una imagen inofensiva (fig. 8). La miel representaba la iniciación y los sabios discursos; así, los reyes, que también eran sacerdotes, eran iniciados y gobernaban por inspiración sagrada (du Portal, 1991).

**El Ciempiés (Fig. 9):** Mucho menos abundantes que los anteriores, existen algunas representaciones de este animal. En los Textos de las Pirámides se dice que la serpiente pertenece al cielo y el ciempiés a la tierra. En Heliópolis se veneraba al dios Sepa bajo el nombre del ciempiés y se le invocaba contra los animales malignos y los enemigos de los dioses.

**El escorpión (Fig. 10-11):** Como todos los animales peligrosos, el escorpión recibió en Egipto una veneración divina. Representaba -junto a la serpiente- una encarnación de las potencias del caos amenazantes del orden del mundo (Willis, 1993). Si se podían dominar, resultaban beneficiosos. Inicialmente fue asociado a un rey -el Rey Escorpión-, aunque posteriormente los poderes del arácnido fueron asociados con una diosa: Selket, protectora de nacimientos y de los cadáveres momificados durante el enterramiento. Existen varias leyendas asociadas a Selket y a los escorpiones<sup>5</sup>. Algunas de ellas eran utilizadas como terapia en el caso de picadura. En el período Arcaico (3000-2650 a.C.) se llevaban pequeñas figurillas de este animal como amuleto. El escorpión ya era utilizado por los egipcios como signo zodiacal.

**Otros símbolos (Fig. 12-15):** Los jeroglíficos egipcios incluyen otros artrópodos en menor medida. Algunos son perfectamente identificables, como por ejemplo, la mosca (fig. 12) que, incluso, tenía asociado otro ideograma en forma de 'espantamoscas' (fig. 13)<sup>6</sup>. Aparece también la langosta (fig. 14) -mucho nos tememos que como símbolo negativo<sup>7</sup>- y el cangrejo (fig. 15) asociado, junto al escorpión, a los signos zodiacales (como Cáncer). Debe tenerse en cuenta que una de las representaciones del Zodíaco más antiguas que se conocen fue hallada en el Templo de Denderah (actualmente en el Louvre) por la expedición napoleónica a Egipto en 1798<sup>8</sup>.

Otro animal utilizado (aunque no he conseguido localizar su símbolo) era la hormiga que representaba, según du Portal (1991) el conocimiento, o la inteligencia, porque es un animal que encuentra todo lo que el hombre esconde cuidadosamente y, al contrario de otros animales, no se equivoca nunca cuando vuelve al nido. Al mismo tiempo, en una interpretación un tanto subversiva o hermética, la hormiga es el símbolo del iniciado que llega al conocimiento de lo que los sacerdotes esconden al vulgo.

Una última referencia a un artrópodo en Egipto, aunque en este caso, es actual: al contrario de

lo que ocurre en la mayoría de los países, la araña goza de muy buena imagen y es indicio de buena suerte en 'ciertas condiciones' muy especiales: en concreto, en el lecho de los recién desposados (Khatir *et al.*, 1993).

#### Notas:

<sup>1</sup> Los egipcios disponían de otra escritura 'cotidiana' para sus cartas y administración llamada hierática, compuesta por trazos rápidos y cursivos carentes de todo simbolismo, que desapareció mucho antes de que los jeroglíficos dejaran de usarse. Existe además una tercera escritura faraónica (utilizada a partir de la XXVI dinastía = s. VII a.C.) conocida como 'demótica' y que parece coincidir con la presencia de los griegos en Egipto. La escritura demótica es una de las que aparecen en la célebre Piedra Rosetta que, mucho después, ayudaría a descifrar los jeroglíficos.

<sup>2</sup> Esta identidad planteaba un problema curioso con los signos que representaban a animales peligrosos como el escorpión o la serpiente. Así, para evitar que una persona enterrada fuera agredida por el escorpión o la serpiente (¡por sus símbolos!) éstos eran representados sin cola o con un cuchillo clavado en su espalda (Gómez-Espelosín y Pérez Largacha, 1997).

<sup>3</sup> También el cocodrilo del Nilo y el hipopótamo, por ejemplo, han desaparecido del país en los últimos milenios. Por otro lado, un par de especies más han sido localizadas en tumbas egipcias: *Helicopris gigas* (Linneo) y *Catharsius sesostris* Waterhouse, aunque en menor número de ocasiones (Cambefort, 1994).

<sup>4</sup> ...me convierto en Kepri, sumergiéndome en la masa primordial; germino por la fuerza universal de la germinación (Lurker, 1991).

<sup>5</sup> Ver, por ejemplo, Monzón y Blasco, 1995: 33.

<sup>6</sup> Su uso era más bien fonográfico pues reproducían una o varias consonantes; así el símbolo de 'espantamoscas' (=ms) servía de fonograma de 'dar a luz' (=msj).

<sup>7</sup> Recordemos que fue una plaga bíblica. Existen varias inscripciones en las que se presenta al insecto como devorador de alimentos: la más antigua es conocida como inscripción de Anjifi (Sur de Egipto, Moalla, hacia el 2150 a.C.).

<sup>8</sup> Gracias a esta expedición y al almirante Nelson, que hundió la flota napoleónica impidiendo su regreso, 36 mil soldados franceses quedaron cercados en las costas de Alejandría durante más de tres años. Napoleón y sus ingenieros no perdieron el tiempo y dedicaron ese tiempo al estudio del medio físico, natural, social y artístico del país. Entre 1809 y 1828 se publicó *La Description de l'Égypte*, una obra monumental (no sólo por su importancia; también por su tamaño físico) en la que se incluyeron numerosas láminas con reproducciones de restos arqueológicos, monumentos y jeroglíficos, aunque todavía tardarían en ser descifrados (para más información puede verse Gillispie, 1994).

#### Bibliografía

- ANDRED, C., 1980.-*Egyptian Art.*, Londres.  
CAMBEFORT, Y., 1994.-*Le Scarabée et les dieux*. Ed. Boubée, París.  
DU PORTAL, F., 1991.-*Los símbolos de los egipcios*. Ed. Obelisco, Barcelona (3ª edición).  
GILLISPIE, Ch. C., 1994.-Ciencia en la campaña egipcia de Napoleón. *Investigación y ciencia*, novbre., 1994: 64-71.  
GOMEZ ESPELOSIN, F.J. y PEREZ LARGACHA, A., 1997.-*Egiptomanía*. Alianza Edit., Madrid, LB 1822.  
KHATIR, F. *et al.*, 1993.-Les symboliques de l'araignée. *Bulletin de la Société zoologique de France*, 118(3): 353-355.  
LURKER, M., 1991.-*Diccionario de dioses y símbolos del Egipto Antiguo. Manual del mundo místico y mágico de Egipto*. Ed. Indigo, Barcelona.  
MONZON, F.J. y BLASCO, R.M., 1995.-El escorpión en la mitología y las leyendas. *Bol.SEA*, 12: 33-38.  
WILKINSON, R.H., 1995.-*Cómo leer el arte egipcio. Guía de jeroglíficos del Antiguo Egipto*. Ed. Crítica, Barcelona.  
WILLIS, R., 1993.-*Mitología. Guía ilustrada de los mitos del mundo*. Ed. Debate, Madrid.